

NOTICIAS

CONCIERTO DE NAVIDAD. LA ESCOLANIA DEL ESCORIAL. Fundada en 1567 por Felipe II con la misión de asistir en las ceremonias del Monasterio. Tras un paréntesis de más de cien años, los Agustinos la refundaron en 1974. Se ha mantenido a lo largo de los siglos, llegando a ser, en la actualidad, una de las Escolanías más prestigiosas del Mundo. **Domingo 18 de diciembre, a las 19:00 hs.**



CONFERENCIAS PARROQUIALES. Una vez más, nos acercamos a la figura y el pensamiento de San Agustín gracias al P. Santiago Sierra, agustino, profesor del Centro Teológico Agustiniiano CTSA, que nos ofrece la CONFERENCIA: **"Caminando con San Agustín"**. **Miércoles 21 a las 19:00 hs.**



VELA DE NOCHEBUENA Con el objeto de colaborar con la **labor solidaria de Manos Unidas** les invitamos a adquirir una vela que pueden instalar en las ventanas de sus **hogares esta Nochebuena**. El donativo de la vela es **1 euro** y se adquiere a la salida del templo, **después de las misas Sábado 17 y Domingo 18.**



***CELEBRACIÓN DE NOCHEBUENA. MISA DEL GALLO.** Solemne celebración Eucarística que festeja el Nacimiento del Niño Dios, **sábado 24, a las 24:00hs.** Al término de la misa se obsequia el Evangelio del año 2017 y el tradicional Ágape comunitario. **Las misas del día 25, Día de Navidad:** 10:30, 11:30, 12:30, 13:30, 18 y 20hs.



Encendemos el cuarto cirio de ADVIENTO, en espera de la LUZ PLENA.

TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Adviento (A)

IV Domingo

18 de Diciembre de 2016

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

EMMANUEL: DIOS CON NOSOTROS

El evangelista Mateo tiene un interés especial en decir a sus lectores que Jesús ha de ser llamado también «Emmanuel». Sabe muy bien que puede resultar chocante y extraño. ¿A quién se le puede llamar con un nombre que significa «Dios con nosotros»? Sin embargo, este nombre encierra el núcleo de la fe cristiana y es el centro de la celebración de la Navidad.

Ese misterio último y que los creyentes llamamos «Dios» no es algo lejano y distante. Está con todos y cada uno de nosotros. ¿Cómo lo puedo saber? ¿Es posible creer de manera razonable que Dios está conmigo si yo no tengo alguna experiencia personal, por pequeña que sea? De ordinario, a los cristianos no se nos ha enseñado a percibir la presencia del misterio de Dios en nuestro interior. Por eso muchos lo imaginan en algún lugar indefinido y abstracto del universo. Otros lo buscan adorando a Cristo presente en la eucaristía. Bastantes tratan de escucharlo en la Biblia. Para otros, el mejor camino es Jesús.

El misterio de Dios tiene, sin duda, sus caminos para hacerse presente en cada vida. Pero se puede decir que, en la cultura actual, si no lo experimentamos de alguna manera vivo dentro de nosotros, difícilmente lo hallaremos fuera. Por el contrario, si percibimos su presencia en nosotros podremos rastrear su presencia en nuestro entorno. ¿Es posible? El secreto consiste sobre todo en saber estar con los ojos cerrados y en silencio apacible, acogiendo con un corazón sencillo esa presencia misteriosa que nos está alentando y sosteniendo. No se trata de pensar en eso, sino de estar «acogiendo» la paz, la vida, el amor, el perdón... que nos llega desde lo más íntimo de nuestro ser.

Es normal que, al adentrarnos en nuestro propio misterio, nos encontremos con nuestros miedos y preocupaciones, nuestras heridas y tristezas, nuestra mediocridad y nuestro pecado. No hemos de inquietarnos, sino permanecer en el silencio. La presencia amistosa que está en el fondo más íntimo de nosotros nos irá apaciguando, liberando y sanando. Si lo acogemos en silencio conoceremos la alegría de la Navidad. [j.a.p.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 7, 10-14.

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo: «Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor». Entonces dijo Isaías: Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

SALMO 23: VA A ENTRAR EL SEÑOR: ÉL ES EL REY DE LA GLORIA.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 1, 1-7.

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontraréis también vosotros, llamados de Jesucristo. A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO 1, 18-24.

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios con nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

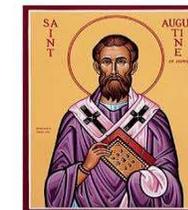
REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«LA VIRGEN ESTÁ ENCINTA Y DA LUZ UN HIJO»

(Is 7,14)

De los sermones de san Agustín (Serm. 370,2)

«Comprended, hermanos, cuán grande era el deseo de ver a Cristo que tenían los antiguos. Sabían que tenía que venir, y cuantos vivían piadosamente decían: “¡Oh, si me encontrara aquí su nacimiento! ¡Oh, si lograra ver con mis ojos lo que creo en la Escritura de Dios!”. Para que sepáis cuán grande era el deseo de los santos que conocían por la Sagrada Escritura que una virgen daría a luz, como oísteis cuando se leyó Isaías: *He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y se llamará Emmanuel* (Is 7,14). Qué significa *Emmanuel* nos lo descubrió el Evangelio al decir *que se traduce por “Dios con nosotros”* (Mt 1,23). No te resulte extraño, alma incrédula, quienquiera que seas; no te parezca imposible que una virgen dé a luz y permanezca siendo virgen. Comprende que es Dios quien ha nacido y no te extrañará el parto de una virgen [El anciano Simeón] no esperó a oír hablar de Cristo, porque le reconoció cuando aún no hablaba».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 19		<i>Jue 13, 2-7.24-25a</i> <i>Salmo 70</i> <i>Lc 1, 8-20.24</i>
Martes, 20		<i>Is 7, 10-14</i> <i>Salmo 23</i> <i>Lc 1, 26-38</i>
Miércoles, 21 San Pedro Canisio		<i>Cant 2, 8-14</i> <i>Salmo 32</i> <i>Lc 1, 39-45</i>
Jueves, 22		<i>1Sam 1, 24-28</i> <i>Salmo 1Sam 2</i> <i>Lc 1, 46-56</i>
Viernes, 23 San Juan de Kety		<i>Mal 3, 1-4. 23-24</i> <i>Salmo 24</i> <i>Lc 1, 57-66</i>
Sábado, 24		<i>2Sam 7, 1-5. 8b-12.</i> <i>14a. 16</i> <i>Salmo 88</i> <i>Lc 1, 67-79</i>